

SeaVIEW[®]
MAGAZINE

TODD
LO QUE SALE DE LA
MENTE



Ron Morgan
RON MORGAN PROPERTIES



Kathleen Carrillo
KATHLEEN CARRILLO GALLERY

Olas Altas #509, 2nd Floor, Zona Romantica, PV
Cel: +52 322.150.5471 | Office: +52 322.222.6678 | www.ronmorgan.net



TU ELIGES LA FORMA DE VER LA VIDA

sunwave

Seaview
MAGAZINE

¡SUSCRÍBETE!

- Forma parte de universo Seaview
- Recibe tu ediciones favoritas impresas en tu casa
- Disfruta de promociones exclusivas, sorpresas y más
- Accede a contenido exclusivo en todas nuestras plataformas

VISITA

www.seaviewmagazine.com
www.sunwavemagazine.com



TU APOYO ES TODO EL IMPULSO QUE NECESITAMOS

Al donar a nuestra fundación, ayudas a que niños y jóvenes con síndrome de Down, Discapacidad Intelectual y Alteraciones Neuromotoras reciban todas las terapias necesarias para una correcta inclusión en nuestra sociedad.

GRACIAS DE TODO CORAZÓN

FUNDACIÓN ANDREA 321 AC
CONCEPTO: DONATIVO

banregio

CUENTA: 141 963 760 011
CLABE: 0583 7500 0007 5421 54



FUNDACIÓN
ANDREA 321
PARA PERSONAS CON SÍNDROME DE DOWN Y DISCAPACIDAD INTELECTUAL

ÚNETE A NUESTRA CAUSA

@fundacionandrea3.21
/FundacionAndrea321

fundacionandrea321
.org



SHOW MEXICANO Y PREHISPÁNICO
PRESENTACIONES PRIVADAS

322 117 5070 | @BALLET_MEXICANISIMO



BEYOND

We connect your dreams
create your website



www.beyondteam.mx
+52 1 322 382 6071



EN PORTADA: TODO LO QUE SALE DE LA MENTE
UN ESPECIAL A LA CREATIVIDAD EDITORIAL QUE HAC ELA MÁGIA POSIBLE

SeaVIEW
MAGAZINE

Visita nuestro nuevo sitio web
Visit our website
Desarrollado por: BEYOND
@seaviewmagazine



TODO LO QUE SALE DE LA MENTE: EL UNIVERSO PRIVADO

Seaview nació de unas mentes inquietas.

Esta revista existe porque en medio del caos, decidimos que Puerto Vallarta merecía una publicación que la mirara de otra manera, no como postal, no como guía turística, sino como lo que es: un lugar donde conviven culturas, aspiraciones, ideas y personas extraordinarias que pocas veces aparecen en los mismos espacios.

Treinta y siete ediciones después, seguimos siendo eso, una mente en movimiento y un equipo maravilloso que sabe hacer un trabajo de calidad y con corazón en cada página.

Este número en particular nos ocupa de maneras que van más allá de lo editorial. Hablar de creatividad, de proceso, de lo que sale de la mente cuando se le da espacio y libertad, es también hablar de por qué existimos. Las revistas, las buenas revistas, son actos creativos en sí mismos. Cada edición es una pregunta que le hacemos al mundo y una respuesta que nos atrevemos a proponer. La pregunta de esta edición es simple y radical al mismo tiempo: ¿Qué pasaría si le hicieras más caso a tu mente?

No a los algoritmos que deciden lo que ves, no a la agenda que dicta lo que haces, no a la opinión de todos los que te rodean, sino a tu mente, a ese universo privado, ruidoso a veces, silencioso cuando más lo necesitas, capaz de construir mundos completos antes de que suene la primera alarma del día.

Este número es un mapa de ese territorio, no un mapa que te dice adónde ir, eso sería demasiado fácil y demasiado aburrido, es un mapa que te muestra lo que es posible cuando decides explorarlo.

Bienvenidos a lo que sale de la mente, bienvenidos a Seaview.

EVERYTHING THAT EMERGES FROM THE MIND: THE PRIVATE UNIVERSE

Seaview Magazine was born from restless minds.

This magazine exists because, in the midst of chaos, we decided that Puerto Vallarta deserved a publication that would look at it differently—not as a postcard, not as a tourist guide, but as what it truly is: a place where cultures, aspirations, ideas, and extraordinary people coexist, rarely appearing within the same spaces.

Thirty-seven issues later, that remains our essence: a mind in motion and a remarkable team capable of producing work defined by quality and intention on every page.

This particular issue engages us in ways that extend beyond the editorial. To speak of creativity, of process, of what emerges from the mind when it is given space and freedom, is also to speak of why we exist. Magazines—good magazines—are creative acts in themselves. Each issue is a question we pose to the world, and an answer we dare to propose in return. The question of this edition is both simple and radical: What would happen if you listened more to your mind?

Not to the algorithms that decide what you see, not to the agenda that dictates what you do, not to the opinions of everyone around you. But to your mind—to that private universe, sometimes loud, silent precisely when you need it most, capable of constructing entire worlds before the first alarm of the day sounds.

This issue is a map of that territory—not a map that tells you where to go, that would be too easy and far too dull—but one that reveals what is possible when you choose to explore it. Welcome to what emerges from the mind, Welcome to Seaview.

CONTACTO

322 379 9602 - 322 265 7989
seaviewmagazine@gmail.com
www.seaviewmagazine.com
Desarrollado por: Beyondmx

Aldanaca C/Viena 178-Int. 4B,
Versalles, 48310 - Puerto Vallarta.

Seaview Magazine es una publicación bimensual de 5000 ejemplares, distribuida desde Punta de Mita, Nayarit, Puerto Vallarta, Jalisco, hasta Yelapa en Cabo Corrientes. No se hace responsable por las opiniones expresadas a través de ninguno de sus aliados, colaboradores o marcas por parte de los anunciantes o invitados.



 4 MARES  4.MARES_

 AV. FRANCISCO MEDINA ASCENCIO 2477, DENTRO DE LA ISLA SHOPPING VILLAGE, PUERTO VALLARTA, MÉXICO

PROXIMAMENTE BUCERÍAS



L I S E T T E F R A N C O

E T H I C A L F A S H I O N L A B

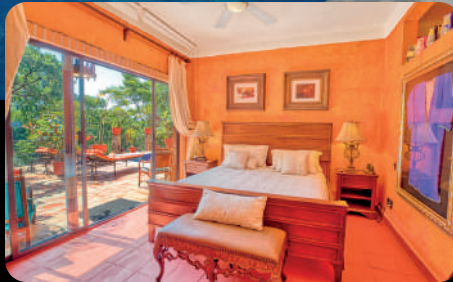
@lisettefranco

Villa Sevilla

GUEST HOUSE

MORE THAN A SPACE:
A GLOBAL EXPERIENCE OF ART AND CULTURE
REQUEST OUR SEASONAL RATES TODAY!

NO TAX INCLUDED



ENTIRE VILLA WITH 7 UNIQUE SUITES

Callejón de la Igualdad #127, Col. Amapas, Puerto Vallarta

AS

LUXURY PROPERTIES

+52 (33) 3036 9595 | rentalvacationpv@alexandersalinas.net | Puerto Vallarta, Romantic Zone.

WWW.ASLUXURYRENTALVACATION.COM

Cartoline dall'Italia

16 FEB

FLORENCE
ITALY



L' Bistrot
CHEF COLLECTION

Gaetano F.



LA TOSCA
Trattoria da Gaetano

Postales
desde Italia



LA TOSCA

Trattoria da Gaetano



España 323, La Versalles
Puerto Vallarta, Jalisco, México
Reserva / Reserve: +52 322 365 1509

Lunes a Sábado
5:00 pm - 11:00 pm
LaToscaVallarta La Tosca

Clasificados EN UN CLIC



-MAESTRA CERTIFICADA DE YOGA
- VINYASA CHAKRA
- ROCKET YOGA INSPIRING
- ORGANIZADORA ACTIVA DE OM CHANTINGS
¡NOS VEMOS EN EL MAT!

"LA LUZ QUE HABITA EN MI HONRA Y RECONOCE A LA LUZ QUE HABITA EN TI" ॐ

+52 322 120 0289



- CATERING
- TAQUIZA DE GUIADOS PARA EVENTOS
- SERVICIO A DOMICILIO

EL SABOR DE LA COCINA TRADICIONAL MEXICANA EN UNA TORTILLA HECHA A MANO

+52 322 148 2947 EL TAXCALITO



SERVICIO DE CHEF PRIVADO
DISFRUTA DE LAS DELICIAS DE UN MENÚ PENSADO PARA CADA OCASIÓN.
DÉJATE SORPRENDER POR LOS SABORES ÚNICOS, LOS INGREDIENTES MÁS FRESCOS Y LA MEJOR ATENCIÓN DE LA BAHÍA.

WWW.LEVIBRANTPV.COM | ¡RESERVA TU FECHA YA!



REPARACIÓN DE EQUIPOS ELECTRÓNICOS
• DESBLOQUEO DE EQUIPOS
• CAMBIO DE PANTALLAS
• VENTA DE EQUIPOS
• ACCESORIOS
• COMPUTACIÓN

+52 332 229 6051 - +52 322 1229234



VIVE UNA EXPERIENCIA ÚNICA Y DIFERENTE EN CADA TRATAMIENTO

- FACIAL LIMPIEZA PROFUNDA - FACIAL NUTRITIVO
- FACIAL PERSONALIZADO - FACIAL DERMAPEN
- PEDICURE SPA

SIÉNTETE FELIZ EN TU PROPIA PIEL

+52 322 123 06 07 BEAÜ BY CLAU ALVAREZ



- CORTES
- MANICURA
- PEDICURA
- PODOLOGÍA

AV. UNIVERSIDAD DEL VALLE DE ATEMAJAC #156

+52 322 242 9133



- VENTA DE REFACCIONES Y MOTORES
- INSTALACIÓN
- PLANTAS DE EMERGENCIA A DIESEL
- MOTORES INDUSTRIALES Y MARINOS
- DESALINIZADORAS
- MANTENIMIENTO PREVENTIVO Y CORRECTIVO A SISTEMAS DE COMBUSTIÓN INTERNA

+52 322 155 3272 | @MMD.VALLARTA

SERVICIO DE LAVANDERÍA PREMIUM PREMIUM LAUNDRY SERVICE



LAVADO



PLANCHADO



COMERCIAL



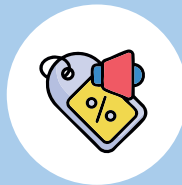
EXPRESS



SELF SERVICE



DELIVERY*



PROMOCIONES

*CONSULTA ÁREAS DISPONIBLES



OSOJI

Av.Fluvial #265 Col.Díaz Ordaz - C.P 48310 Puerto Vallarta.
+52 322 458 07 38 | osojipv@gmail.com

Playa Las Animas

Sabores Pacífico

Guía Seaview Magazine de Gastronomía



BOOK NOW THE BEST TIME
OF YOUR VACATION!
+52 332 078 2029

POLICÍA

POLICÍA TURÍSTICA
+52 322 688 7308



PROTECCIÓN CIVIL / BOMBEROS

BOMBEROS
+52 322 178 8800



HOTELES

30

HOTEL MÍO
Blvd. Fco Medina Ascencio #2179
+52 322 226 3923



31

VILLA PREMIERE
Calle San Salvador #117
+52 322 226 7040



32

FRIENDLY VALLARTA
Blvd. Fco Medina Ascencio #2199
+52 322 226 4600



33

SHERATON BUGANVILIAS
Blvd Fco. Medina Ascencio #99
+52 322 26 0404



WELLNESS

41

SERENA SPA
Calle San Salvador #117
+52 322 226 7040



42

ARMONIZACIÓN FACIAL
Plaza Parota, Local 38
+52 322 111 1095



SALUD

50

MULTIMÉDICA VALLARTA
Francia #186 - Versalles
+52 322 224 2746



51

CIENCIA Y ARTE DENTAL
Plaza Parota, Local 38
+52 322 111 1095



53

FISIO ADVANCED
Mar Blanco #460
+52 322 140 9595



SeaVIEW
MAGAZINE

MEXICANA | MEXICAN

- 2** **DANNY'S**
Niza #189 - Versalles
+52 322 230 5082
- 15** **EL TAXCALITO**
+52 322 148 2947
- 3** **DULCE Y AMARGO**
España #280 - Versalles
+52 322 157 1815
- 13** **EL CHINELO GRILL**
España #282 - Versalles
+52 322 188 8584

ITALIANA | ITALIAN

- 5** **LA TOSCA**
España #323
+52 322 365 1509

SURAMERICANA | SOUTHAMERICAN

- 4** **ORÉGANO**
Aldanaca #130, Versalles
+52 755 131 1505

ESPECIALIDADES | SPECIALITIES

MARISCOS | SEAFOOD

- 14** **4 MARES**
Av. Fco Medina Ascencio #2479
dentro de La Isla Shopping Mall
- 16** **PUNTA SAL**
Dentro del Sheraton
Zona Hotelera, Las Glorias
+52 322 226 0404

CAFÉ | COFFEE

- 10** **AXCAL**
Atmosfera #118-B
+52 322 321 2520
- 3.21** **CAFÉ 3.21**
Av. México #1200 - La Floresta
@Café321
- 12** **BURANO**
Casa Almendros
Pez Gallo #924 - Los Mangos

PANADERÍA ARTESANAL - SOURDOUGH

- 17** **EMMA'S RUSTIC & SOURDOUGH BREAD**
Berlin #130, Versalles
+52 322 288 10 37

INTERNACIONAL | INTERNATIONAL

- 9** **D' CORTÉS**
Vía Láctea #222
+52 322 244 1444
- 18** **DECANTARO**
Basilio Badillo #219
+52 322 688 2159
- 11** **LA LECHE**
Km 2.5 Blvd. Fco Medina Ascencio
+52 322 222 2692
- 7** **VALLARTA FACTORY**
Libertad #100 - Centro
+52 322 222 0300
- 6** **EL EDÉN: RANCHO ORGÁNICO**
Av. Nezahualcoyotl #139 - Mezcales
+52 322 112 4172

BARES

- 19** **BARRA 322**
Francia #428-A, Versalles
@Barra_322
- 20** **BEVA BAR GASTRO ACADEMY**
Viena S/N Edif. Viena, Versalles
@beva_bar_gastro_academy



BICHO'S JACKPOT CHARTERS
+52 322 158 9949
BICHOJACKPOTCHARTERS@GMAIL.COM

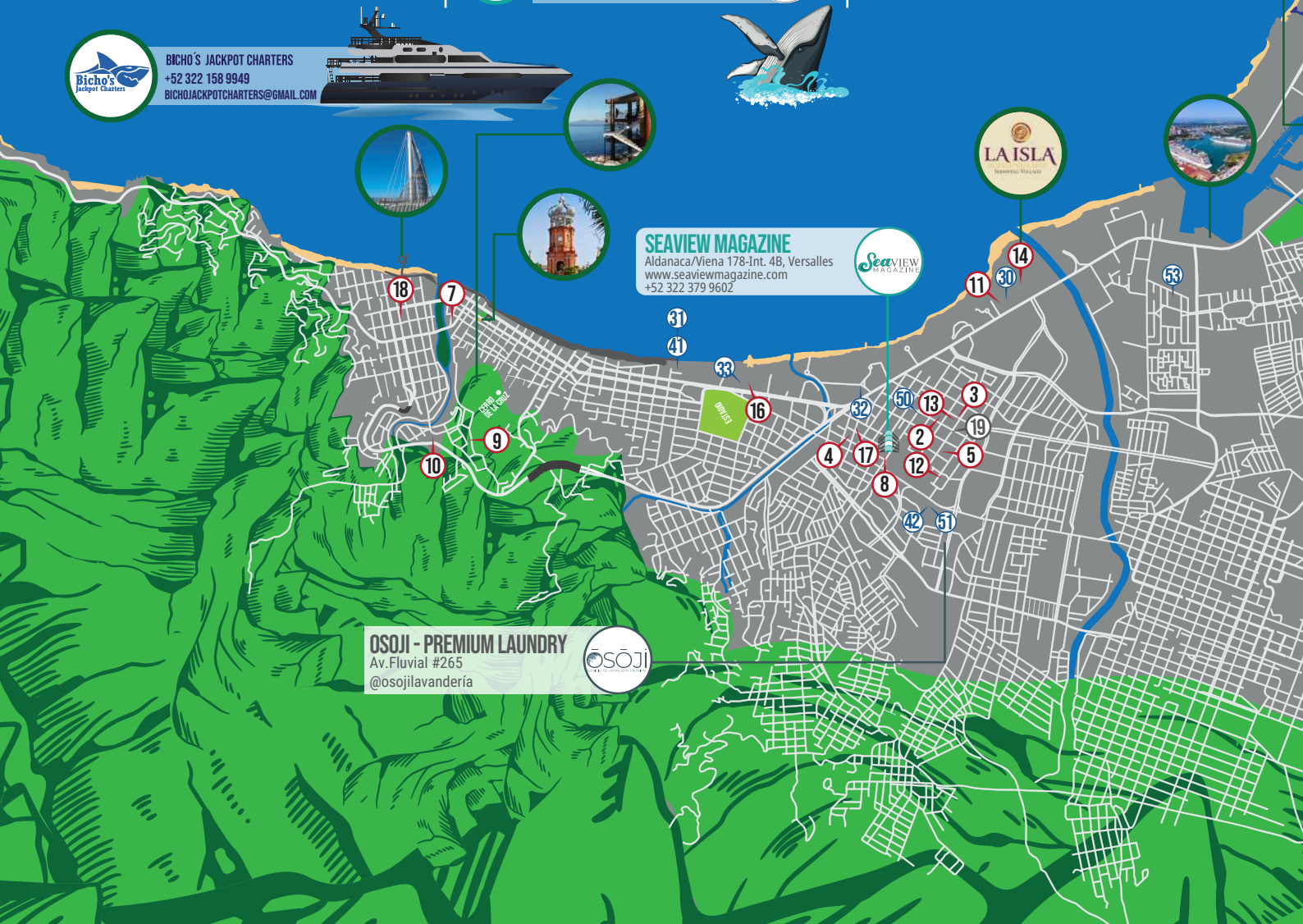


SEAVIEW MAGAZINE

Aldanaca/Viena 178-Int. 4B, Versalles
www.seaviewmagazine.com
+52 322 379 9602



OSOJI - PREMIUM LAUNDRY
Av. Fluvial #265
@osojilavanderia





6



Carretera a Tepic Km 155 S/N
Nuevo Vallarta, Nay
+52 322 226 92 02 / 05

321





¡DONA!
TU APOORTE HACE TODO ESTO POSIBLE



ESTE ESFUERZO REFLEJA LA FUERZA DE LA UNIÓN ENTRE SOCIEDAD CIVIL, INICIATIVA PRIVADA
Y CIUDADANÍA COMPROMETIDA, REAFIRMANDO QUE CUANDO TRABAJAMOS JUNTOS, RECONSTRUIMOS ESPERANZA.



un enfoque no es suficiente

en un mundo de hombres
se un caballero

SUNWAVE
www.sunwavemagazine.com



Puerto Vallarta - Nuevo Nayarit - Careyes - Sayulita - Punta Mita

rocco@roccotroyani.com



Rocco Troyani Events





VIAJAR PRIMERO CON LA IMAGINACIÓN

Antes de que existiera Google Maps, antes de que los algoritmos decidieran cuál era la mejor ruta y a qué hora salir para evitar el tráfico, los viajeros llegaban a los lugares que habían construido en su mente durante años. Esa construcción, lenta, elaborada con lecturas y conversaciones y fotografías vistas en libros, era en muchos sentidos más rica que el destino mismo. La imaginación no miente, simplemente edita con un criterio que la realidad rara vez iguala.

Gustave Flaubert soñó con Egipto desde los veinte años. En una carta de 1841 al amigo de su juventud Ernest Chevalier, escribió que bien podría partir algún día a convertirse en "conductor de camellos en Egipto." Ocho años después, en noviembre de 1849, finalmente embarcó hacia Alejandría en compañía de su amigo Maxime du Camp. Cuando llegó al puerto, el impacto sensorial lo abrumó de tal manera que escribió a su madre que había devorado "un vientre lleno de color, como un burro llenándose de avena." Después, navegando el Nilo, comparó todo aquello con estar dentro de una sinfonía de Beethoven. Egipto superó a Egipto, el lugar real fue más grande que la imagen mental, lo cual es la mejor noticia que un viajero puede recibir, y una de las menos frecuentes. La mayoría de las veces, la imaginación gana.



El filósofo Alain de Botton dedicó un capítulo entero de *El arte de viajar* al problema de la anticipación. Lo que la imaginación hace, explicó, es comprimir y seleccionar: elimina las filas de espera, la habitación de hotel decepcionante, la lluvia de una semana que nadie mencionó en las reseñas, construye una versión destilada del lugar, libre de contexto y de las pequeñas molestias que acompañan a toda experiencia real. Por eso el destino imaginado a veces tiene una nitidez y una coherencia que el viaje físico, con todo su desorden glorioso, no siempre logra sostener, y esto podría interpretarse como un argumento para quedarse en casa, e increíblemente hay quien lo ha hecho literalmente.

En *À rebours*, la novela de J.K. Huysmans publicada en 1884, el protagonista Duc des Esseintes decide viajar a Londres. Se desplaza hasta París, visita un bar inglés, come una cena estereotípicamente británica mientras estudia una guía de la ciudad, y entonces, sentado frente a la estación de trenes, concluye que no tiene caso moverse. La imagen que tiene de Londres es perfecta, el viaje real solo podría desordenarla, regresa a su casa de campo sin haber subido al tren. Hay algo de razón en esa locura, pero también algo de cobardía. La imaginación como refugio termina siendo una trampa elegante, el mundo reducido a lo que uno ya sabe que puede manejar.

El viaje real es otra cosa, llega con texturas, con olores, con el momento inesperado en que algo que no estaba en ningún itinerario resulta ser lo más memorable de todo. El viaje real te trae de vuelta a ti mismo de maneras que la imaginación sola no puede producir, precisamente porque te enfrenta a lo que no habías previsto, pero lo que hace la imaginación antes del viaje, cuando todavía hay tiempo de construir expectativa, es preparar la mirada. Quien llega a Kioto sin haber pensado en Kioto lo verá diferente, quizás con más frescura, quizás con menos profundidad, que quien pasó meses leyendo sobre la estética wabi-sabi, sobre los jardines de piedra del período Muromachi, sobre la manera en que la arquitectura tradicional japonesa trabaja la relación entre interior y exterior como si fueran la misma cosa. La imaginación instruida no decepciona al viajero, hay una diferencia entre llegar a un lugar y llegar a verlo.

Los grandes escritores de viajes siempre lo entendieron así. Bruce Chatwin recorría las librerías antes de partir a cualquier sitio, acumulando textos que nadie consideraría guías de viaje convencionales, antropología, historia oral, botánica local, poesía. Su manera de prepararse era construir una densidad cultural del lugar antes de pisarlo. Lo que buscaba al viajar no era confirmación de lo que ya sabía, sino la experiencia de ver colisionar el conocimiento previo con la realidad presente. Esa colisión era para él la materia del viaje y, eventualmente, la de la escritura.

En la Patagonia, su libro más reconocido, funciona exactamente así: cada lugar se

convierte en el punto de encuentro entre una historia que Chatwin conocía antes de llegar y algo que encontró al estar ahí. El resultado es una escritura que no describe turismo sino una forma de pensar a través del espacio geográfico.

Hay una pregunta que vale la pena hacerse antes de cada viaje: ¿Qué quiero que este lugar me haga pensar? El turismo contemporáneo ha convertido el viaje en un acto de consumo, destinos que se visitan, fotografías que se toman, casillas que se marcan. Ese modelo tiene sus placeres, pero tiene también una tendencia a dejar poco, se regresa bronceado y con buenas fotos. Y la semana siguiente ya no queda mucho.

El viaje que comienza en la imaginación funciona diferente porque tiene una intención que lo antecede, hay algo que se quiere entender, o sentir, o ver con los propios ojos después de haberlo visto ya en la mente, ese viaje carga desde el inicio con una pregunta, y las preguntas son lo que hace que la experiencia sedimente en lugar de evaporarse.

Flaubert llegó a Egipto buscando color y sensualidad, con décadas de lectura orientalista en la cabeza. Chatwin llegó a la Patagonia buscando los restos de un animal prehistórico que su abuela tenía en una caja de cristal. Uno regresó con la voz que necesitaba para escribir *Salambó*, y el otro con el libro que lo haría famoso, aunque los dos viajaron primero con la imaginación, los dos llegaron a más de lo que esperaban.

Hay lugares que existen dos veces, una vez en el mundo y una vez en quien los imagina. El Marrakech de Paul Bowles, la Buenos Aires de Borges, el Dublín de Joyce, son ciudades que la literatura convirtió en algo más grande que sus propias coordenadas geográficas. Quien visita esas ciudades con esas lecturas encima las habita de otra manera, ve en las calles lo que sin esa preparación sería invisible.

Puerto Vallarta funciona así para quien la conoce de verdad. No la postal, el paraíso tropical genérico que existe en millones de fotografías idénticas, sino la ciudad real, el Río Cuale que parte la ciudad en dos épocas distintas, el Malecón como escenario de una vida pública que mezcla culturas con una naturalidad que pocas ciudades del mundo pueden mostrar, la sierra que baja hasta el mar como si el paisaje hubiera sido diseñado por alguien con criterio estético. Esa ciudad hay que imaginarla antes de verla para poder verla bien.

Los viajes que dejan algo permanente casi siempre comienzan mucho antes de llegar al aeropuerto, comienzan en una conversación, en un libro abierto en la página equivocada, en una fotografía que genera una pregunta, comienzan cuando la mente empieza a construir el lugar antes de que el cuerpo lo conozca, viajar primero con la imaginación es el único lujo que no cuesta nada, y es, con frecuencia, el que más rinde.

TRAVEL FIRST WITH THE IMAGINATION



🇬🇧 Before Google Maps existed, before algorithms decided the best route and the ideal departure time to avoid traffic—travelers arrived at places they had spent years constructing in their minds.

That construction, slow and shaped by readings, conversations, and photographs seen in books, was often richer than the destination itself. Imagination does not lie; it simply edits with a level of discernment reality rarely matches.

Gustave Flaubert dreamed of Egypt from his twenties. In an 1841 letter to his childhood friend Ernest Chevalier, he wrote that he might one day leave to become a “camel driver in Egypt.” Eight years later, in November 1849, he finally sailed to Alexandria with his friend Maxime du Camp. When he arrived at the port, the sensory impact overwhelmed him to such an extent that he wrote to his mother that he had devoured “a belly full of color, like a donkey stuffing itself with oats.” Later, while sailing the Nile, he compared the experience to being inside a symphony by Ludwig van Beethoven. Egypt surpassed Egypt—the real place was greater than the imagined one—which is the best news a traveler can receive, and one of the least common. Most of the time, imagination wins.

The philosopher Alain de Botton devoted an entire chapter of **The Art of Travel** to

the problem of anticipation. What imagination does, he explained, is compress and select: it removes the waiting lines, the disappointing hotel room, the week of rain no one mentioned in reviews. It constructs a distilled version of the place, free of context and of the small irritations that accompany any real experience. That is why the imagined destination sometimes has a clarity and coherence that physical travel—with all its glorious disorder—cannot sustain. One might even read this as an argument for staying home, and astonishingly, someone did just that—literally.

In **A rebours**, the 1884 novel by Joris-Karl Huysmans, the protagonist Duc des Esseintes decides to travel to London. He goes as far as Paris, visits an English bar, eats a stereotypically British dinner while studying a city guide, and then—sitting in front of the train station—concludes there is no point in continuing. The London he has imagined is perfect; the real journey could only disturb it. He returns to his country house without ever boarding the train. There is some truth in that madness, but also cowardice. Imagination as refuge becomes an elegant trap: the world reduced to what one already knows one can handle.

Real travel is something else. It arrives with textures, with smells, with the unexpected moment when something not listed on any itinerary becomes the most memorable part of the entire journey. Real travel brings you back to yourself in ways imagination alone cannot, precisely because it confronts you with what you had not anticipated. Yet what imagination does before the journey—while there is still time to build expectation—is prepare the gaze. Someone who arrives in Kyoto without having thought about Kyoto will see it differently—perhaps with more freshness, perhaps with less depth—than someone who has spent months reading about wabi-sabi aesthetics, Muromachi-period rock gardens, and the way traditional Japanese architecture treats interior and exterior as if they were the same space. Educated imagination does not disappoint the traveler; there is a difference between arriving somewhere and arriving ready to see it.

Great travel writers always understood this. Bruce Chatwin would roam bookstores before departing for any destination, accumulating texts no one would consider conventional travel guides—anthropology, oral history, local botany, poetry. His way of preparing was to build a cultural density of a place before setting foot in it. What he sought in travel was not confirmation of what he already knew, but the experience of seeing prior knowledge collide with present reality. That collision was, for him, the substance of travel—and eventually of writing.

In Patagonia, his most recognized work, functions exactly this way: every place becomes a meeting point between a story Chatwin knew before arriving and something he discovered while being there. The result is writing that does not describe tourism but a way of thinking through geographic space.

There is a question worth asking before every journey: **What do I want this place to make me think?** Contemporary tourism has turned travel into an act of consumption—destinations to visit, photographs to take, boxes to tick. That model has its pleasures, but it also tends to leave little behind. One returns tanned and with good photos, and a week later, not much remains. A journey that begins in the imagination works differently because it carries an intention that precedes it. There is something one wants to understand, or feel, or see with one's own eyes after having already seen it in the mind. That journey begins with a question, and questions are what allow experience to sediment rather than evaporate.

Flaubert arrived in Egypt searching for color and sensuality, with decades of orientalist reading in his head. Chatwin arrived in Patagonia searching for the remains of a prehistoric animal his grandmother had kept in a glass case. One returned with the voice he needed to write *Salammbô*, the other with the book that made him famous. Both traveled first with their imagination, and both arrived at more than they expected. There are places that exist twice: once in the world and once in the person who imagines them. The Marrakech of Paul Bowles, the Buenos Aires of Jorge Luis Borges, the Dublin of James Joyce—these are cities that literature turned into something larger than their own geographic coordinates. Those who visit them carrying those readings inhabit them differently; they see in the streets what would otherwise remain invisible.

Puerto Vallarta works this way for those who truly know it—not the postcard, the generic tropical paradise that exists in millions of identical photographs, but the real city: the Río Cuale dividing the city into two historical eras, the Malecón as a stage for a public life that blends cultures with a natural ease few cities in the world can display, the Sierra descending into the sea as if the landscape had been designed by someone with aesthetic criteria. That city must be imagined before it is seen in order to be seen well.

The journeys that leave something permanent almost always begin long before arriving at the airport. They begin in a conversation, in a book opened to the wrong page, in a photograph that generates a question. They begin when the mind starts constructing the place before the body encounters it. Traveling first with the imagination is the only luxury that costs nothing—and it is often the one that yields the greatest return.

LA DIOSA.[®] CAFÉ DE ALTURA

by
MOUHER
ARKET



TU *Momento
Café*

A la venta en:
Casa Almendros
Pez Gallo, Los Mangos #924, 48310 Puerto Vallarta, Jal.
+52 322 120 4027

CLOUD DANCER

Pantone del año 2026



CUANDO LA CALMA SE IMPONE SOBRE EL COLOR: Una apuesta por el silencio cromático en un mundo que no deja de hacer ruido.

Entre el exceso visual, hiper conectividad y el constante cambio, llega Pantone apostando por un blanco que representa un susurro de calma en un mundo donde el color se ha convertido en sinónimo de expresión personal, como una pausa consciente para liberarnos de las distracciones e influencias externas y redescubrir el valor de la serenidad.

CLOUD DANCER

Pantone del año 2026

PANTONE 11-4201 "Cloud Dancer", un blanco etéreo y suave, se convierte por primera vez en el "Color del Año" desde que la iniciativa comenzó en 1999 por Pantone Color Institute, quien es la autoridad mundial del color anticipando tendencias y el sentir global para guiar a marcas y a la industria creativa en materia de color, Pantone convierte a Cloud Dancer en un placer sutil sin sobre estimular, proporcionando un refugio de limpieza visual y la prueba del poder que tiene este color para el 2026 lo vemos desde los lanzamientos de las colecciones Primavera – Verano 2026 con blancos ligeros y lechosos en LOEWE o Jil Sander, muy en sintonía con la idea de calma y ligereza de Cloud Dancer y en las colecciones Otoño – Invierno 2026 entre blancos densos, apagados y cremosos como los de Bottega Veneta o Maison Margiela.

La recurrencia de blancos suaves como Cloud Dancer en SS26 y su consolidación en FW26 no responde únicamente a una preferencia estética minimalista sino a una búsqueda clara de depuración visual, especialmente en casas que apuestan por el lujo silencioso y la pureza formal que ofrece el color dejando que las formas y los materiales sean protagonistas, por ello este blanco no es una incongruencia a la rica gama de colores que componen en su gran mayoría las colecciones para el año 2026, es un mensaje poderoso, es un lienzo que permite que la creatividad fluya y la construcción de la prenda brille sin distracciones aportando calma y sofisticación a las colecciones, ofreciendo un respiro frente a la saturación cromática dentro de una industria históricamente marcada por el exceso.

Cloud Dancer demuestra que el minimalismo puede ser potente, expresivo y atemporal al ser el color protagonista para todo el 2026, porque como diseñadores de moda nos abre la puerta a combinaciones con otros tonos y materiales de manera armoniosa. Más allá de su función estética, este blanco suave proyecta una narrativa de calma, sofisticación y modernidad, reforzando la identidad de la marca y conectando con tendencias globales sin sacrificar autoría, comercialmente su atemporalidad y versatilidad facilitan que las piezas tengan durabilidad en el mercado, mientras que comunicativamente permite construir campañas limpias y elegantes que ponen en valor el diseño. En suma, Cloud Dancer no es solo un color: es un aliado creativo, estratégico y simbólico que potencia cada colección y consolida la fuerza de la neutralidad bien pensada.



TROVASI CAFÉ & PROSECCO BAR

*The art of Coffee, Daytime Bistro Cuisine
& Prosecco Cocktails*

COFFEE - BREAKFAST - BISTRO- FARE - CAVIAR - PROSECCO COCKTAILS



WWW.TROVASIPV.COM

265 AGUILES SERDAN - ROMANTIC ZONE
OPEN 7:30 AM TO EVENING
(CLOSED SUNDAY)



LA LECHE®

¡BIENVENIDOS MILKLOVERS!

Live a irreverent
experience!



RESERVA AL (322) 289 3233

 /LALECHERESTAURANT  @LALECHEVALLARTA



LUIS
RODRÍGUEZ

FOOD & BEVERAGE
SUPPLIER

Sabor, frescura, calidad



DISTRIBUIDOR DE PRODUCTOS GOURMET | +52 322 132 0615

Celebra Eventos

CREANDO MOMENTOS



¡Reserva ya!

+52 322 291 1346 | +52 322 100 7291 | @celebraeventospv

**Decoración
Renta**

Bodas | Eventos Ejecutivos | Cumpleaños |
XV Años | Eventos Personalizados

Mobiliario | Cristalería | Letras gigantes |
Bubble House | Tunel de luces | Cámara 360° | Big shiny balls



LA MENTE COMO UNIVERSO

Existe un momento, justo antes de quedarse dormido, en que la mente hace algo extraño y maravilloso: suelta. Suelta la lista de pendientes, la conversación que salió mal, la preocupación que lleva días instalada como un huésped incómodo. Y en ese instante de rendición, aparece con frecuencia lo que llevábamos semanas buscando con esfuerzo, la solución, la imagen, la frase exacta, como si la respuesta siempre hubiera estado ahí, esperando a que dejáramos de buscarla tan fuerte.

Ese fenómeno tiene nombre científico, el default mode network, o la red neuronal del descanso activo, pero su naturaleza sigue siendo, en lo fundamental, un misterio.

La mente humana es el objeto de estudio más complejo que la ciencia ha intentado comprender, y después de siglos de neurología, psicología y filosofía, la conclusión más honesta sigue siendo la misma: sabemos muy poco. Lo suficiente para maravillarnos. Demasiado poco para creer que la entendemos, y quizás eso sea lo más interesante de todo.

En 1965, Gabriel García Márquez iba en su Opel blanco hacia Acapulco con Mercedes y sus dos hijos cuando, a mitad de la carretera, lo que describió como "un cataclismo del alma" lo sacudió de tal manera que apenas logró esquivar una vaca que cruzaba el camino. Llegó a la playa, pero no pudo descansar ni un minuto, la novela lo ocupaba entero. Al regresar a Ciudad de México, se encerró en el cuarto que llamaba "la cueva de la mafia" y no salió en dieciocho meses hasta terminar Cien años de soledad. Durante ese tiempo, Mercedes administró sola la economía familiar. Al final, cuando fueron al correo a enviar el manuscrito a Buenos Aires, solo tenían dinero para mandar la mitad. Regresaron a casa, empeñaron los últimos electrodomésticos que les quedaban, la secadora, el calentador, la batidora, y volvieron a enviar el resto. Lo que se le reveló a García Márquez en aquella carretera fue el tono, la voz, la manera de contar, como su abuela le contaba las historias a él, con toda la inocencia de lo extraordinario.

Esa idea, que crear es, en cierta forma, encontrar algo que la mente ya sabe, aparece en tradiciones muy distintas y épocas muy separadas. Platón la llamó anamnesis, los grandes músicos de jazz la llaman estar en el momento, y los atletas de élite la llaman la zona.

Los budistas llevan milenios describiendo estados de conciencia donde el pensamiento ordinario cesa y algo más claro toma su lugar, la terminología cambia, pero la experiencia que describen es notablemente parecida.

Lo que todos señalan es un modo de funcionamiento mental que existe en paralelo al pensamiento analítico y racional que usamos para resolver ecuaciones, hacer listas y navegar el metro en hora pico. Un modo que requiere condiciones distintas para activarse, que responde a estímulos diferentes y produce resultados que la lógica convencional, sola, nunca podría generar.

La paradoja del tiempo en que vivimos es esta: nunca habíamos tenido acceso a tanto conocimiento, tanta velocidad, tanta información disponible en el instante exacto en que la necesitamos, y simultáneamente, las condiciones para el pensamiento profundo, ese que requiere tiempo, silencio, aburrimiento incluso, se han vuelto cada vez más escasas y más difíciles de defender.

El silencio incomoda, y el aburrimiento se percibe como una falla del sistema. Cualquier pausa de más de treinta segundos activa el reflejo de tomar el teléfono, como dispositivo distractor, diseñado por algunos de los ingenieros más brillantes del planeta para capturar y retener la atención humana, cumple su función con una eficiencia perturbadora. Aunque si lo analizamos en perspectiva, el problema no es la tecnología, el problema es que estamos usando el espacio donde viven las ideas para otra cosa. Los neurocientíficos que estudian el default mode network han documentado algo que cualquier escritor, diseñador o compositor habría podido confirmar sin escáner cerebral, las conexiones más creativas y las intuiciones más profundas ocurren cuando el cerebro no está resolviendo activamente un problema. Ocurren en la ducha, en el camino al trabajo, mirando el mar sin pensar en nada en particular. La mente, cuando se le deja sola el tiempo suficiente, empieza a hacer conexiones entre ideas que el pensamiento enfocado mantiene separadas, empieza a ver patrones y a proponer combinaciones inesperadas y creativas. Eso requiere tiempo sin agenda, y el tiempo sin agenda se ha convertido, en el siglo XXI, en un lujo que muy pocas personas se conceden.

Hay una fotografía conocida de Georgia O'Keeffe en su casa de Abiquiú, Nuevo México. Está sentada frente al desierto, mirando hacia afuera, no hace nada. En la foto no hay lienzo, no hay pincel, no hay cuaderno, solo O'Keeffe y el paisaje y ese silencio particular del desierto que parece sólido, casi táctil.

En una entrevista le preguntaron cuál era su proceso creativo y respondió que pasaba mucho tiempo mirando. Que antes de pintar cualquier cosa, necesitaba mirarla durante el tiempo suficiente para que dejara de ser lo que era y se convirtiera en otra cosa. Una flor de amapola, vista el tiempo necesario, deja de ser una amapola y se convierte en arquitectura, en color puro, en una forma que existe independientemente de la planta que la produce. Ese proceso de mirar hasta ver de otra manera era, para ella, el trabajo real y la pintura era casi administrativa. Lo que describía O'Keeffe es lo que en psicología cognitiva se llama desfamiliarización, la capacidad de ver lo conocido como si fuera la primera vez. Los niños lo hacen naturalmente, con esa concentración absoluta con que pueden observar una piedra durante veinte minutos. Los adultos lo perdemos con la velocidad y la eficiencia. Lo recuperamos, si lo recuperamos, a través de la práctica deliberada de detenerse. Toda mente creativa tiene una arquitectura, rituales que no son superstición sino ingeniería personal, maneras de decirle al cerebro que es momento de cambiar de modo.

Beethoven contaba exactamente sesenta granos de café cada mañana, uno por uno, con una precisión que desconcertaba a quienes lo rodeaban. Tchaikovsky caminaba dos horas diarias sin excepción, su hermano documentó que estaba convencido de que si regresaba aunque fuera cinco minutos antes, le sobrevendrían enfermedades y grandes desgracias. Toni Morrison se levantaba antes del amanecer, preparaba su café en la oscuridad, tenía que ser de noche aún, decía y se sentaba a observar cómo llegaba la luz, esa transición, de la oscuridad a la claridad, era su umbral creativo. Haruki Murakami se levanta a las cuatro de la mañana, escribe durante cinco o seis horas, corre diez kilómetros o nada mil quinientos metros, a veces ambas cosas, y va a la cama a las nueve de la noche. Lleva décadas haciendo exactamente eso. Ninguno de estos rituales funcionaría para otra persona de la misma manera. Lo que funciona es el principio que los articula, crear condiciones reconocibles para la mente, de forma que el acceso al estado creativo no dependa del humor del día ni de la presión del momento, sino de una arquitectura construida con intención.

La disciplina, en este sentido, es el acto más generoso que uno puede hacer consigo mismo. Pensar es el acto más privado que existe, más privado que el sueño, porque el sueño ocurre sin permiso. Pensar, pensar de verdad, con dirección y profundidad, es una elección, y como toda elección en un mundo lleno de alternativas, requiere ser tomada en serio. La mente bien habitada produce cosas que sorprenden incluso a quien las produce, como ideas que llegan a deshoras y desde ángulos inesperados, soluciones que se presentan cuando el problema ya no está sobre la mesa, e imágenes que nadie pidió y que terminan siendo exactamente lo que se necesitaba.

Esa capacidad de sorprenderse con el propio pensamiento, de producir algo que uno mismo no habría podido predecir, es quizás la experiencia más cercana a lo sublime que la vida ordinaria ofrece. Hace falta, básicamente, hacer espacio, defender el silencio como si fuera territorio valioso, porque lo es. Aprender a mirar el tiempo suficiente, dejar que la mente siga su propio ritmo sin forzarla a producir antes de que esté lista. Hay un universo ahí adentro, la mayoría de las personas jamás se dan el tiempo de explorarlo, pero los que sí lo hacen, los que se atreven, adquieren con el tiempo la capacidad para cambiar lo que tocan.



THE MIND AS A UNIVERSE

✚ There is a moment, just before falling asleep, when the mind does something strange and extraordinary: it lets go. It releases the to-do list, the conversation that went wrong, the concern that has lingered for days like an unwelcome guest. And in that instant of surrender, what we had been searching for with effort often appears the solution, the image, the exact phrase as if the answer had always been there, waiting for us to stop trying so hard to find it.

That phenomenon has a scientific name, the default mode network, or the brain's active rest state—but its nature remains, at its core, a mystery. The human mind is the most complex subject science has attempted to understand, and after centuries of neurology, psychology, and philosophy, the most honest conclusion remains the same: we know very little. Enough to be in awe. Far too little to claim understanding, and perhaps that is the most fascinating part.

In 1965, Gabriel García Márquez was driving his white Opel toward Acapulco with Mercedes and their two children when, halfway down the road, what he described as “a cataclysm of the soul” struck him so forcefully that he barely managed to avoid a cow crossing the road. He reached the beach, but could not rest for a single minute, the novel consumed him entirely. Upon returning to Mexico City, he locked himself in the room he called “the mafia cave” and did not emerge for eighteen months, until he finished *One Hundred Years of Solitude*. During that time, Mercedes managed the family's finances alone. When they finally went to the post office to send the manuscript to Buenos Aires, they only had enough money to ship half of it. They returned home, pawned the last appliances they owned, the hair dryer, the heater, the blender, and went back to send the rest.

What revealed itself to García Márquez on that road was the tone, the voice, the way of telling the story, the way his grandmother had told stories to him, with complete innocence toward the extraordinary.

This idea, that creating is, in some way, discovering something the mind already knows appears across vastly different traditions and eras. Plato called it *anamnesis*; great jazz musicians call it “being in the moment”; elite athletes call it “the zone.” Buddhist traditions have, for millennia, described states of consciousness in which ordinary thought ceases and something clearer takes its place. The terminology changes, but the experience they describe is strikingly similar. What all of them point to is a mode of mental operation that exists alongside the analytical, rational thinking we use to solve equations, make lists, and navigate rush-hour transit. A mode that requires different conditions to activate, responds to different stimuli, and produces results that conventional logic alone could never generate.



The paradox of our time is this: never before have we had access to so much knowledge, so much speed, so much information available at the exact moment we need it and at the same time, the conditions for deep thinking the kind that requires time, silence, even boredom have become increasingly scarce and harder to defend.

Silence feels uncomfortable, and boredom is perceived as a system failure. Any pause longer than thirty seconds triggers the reflex to reach for the phone a distraction device designed by some of the brightest engineers on the planet to capture and retain human attention, performing its function with unsettling efficiency. And yet, in perspective, the problem is not the technology; the problem is that we are using the space where ideas live for something else.

Neuroscientists studying the default mode network have documented something any writer, designer, or composer could have confirmed without brain scans: the most creative connections and deepest intuitions occur when the brain is not actively solving a problem. They happen in the shower, on the way to work, while staring at the ocean without thinking about anything in particular. The mind, when left alone long enough, begins to connect ideas that focused thinking keeps separate, to detect patterns and propose unexpected, creative combinations. That requires unstructured time and unstructured time has become, in the 21st century, a luxury few people allow themselves. There is a well-known photograph of Georgia O'Keeffe at her home in Abiquiú, New Mexico. She is seated in front of the desert, looking outward, doing nothing. There is no canvas, no brush, no notebook only O'Keeffe, the landscape, and that particular desert silence that feels almost solid, nearly tactile.

In an interview, she was asked about her creative process. She said she spent a great deal of time looking. Before painting anything, she needed to observe it long enough for it to stop being what it was and become something else. A poppy, seen for long enough, ceases to be a poppy and becomes architecture, pure color, a form that exists independently of the plant that produced it. That process of looking until seeing differently was, for her, the real work; painting was almost administrative.

What O'Keeffe described is what cognitive psychology calls defamiliarization, the ability to see the familiar as if for the first time. Children do it naturally, with the absolute concentration that allows them to study a stone for twenty minutes. Adults lose it to speed and efficiency. We recover it, if we do at all, through the deliberate practice of stopping.

Every creative mind has an architecture, rituals that are not superstition but personal engineering, ways of signaling to the brain that it is time to shift modes.

Beethoven counted exactly sixty coffee beans every morning, one by one, with a precision that puzzled those around him. Tchaikovsky walked two hours daily without exception; his brother documented that he believed returning even five minutes early would bring illness and misfortune. Toni Morrison woke before dawn, prepared her coffee in the dark—"it still had to be night," she said, and sat to watch the light arrive. That transition, from darkness to clarity, was her creative threshold. Haruki Murakami wakes at four in the morning, writes for five or six hours, runs ten kilometers or swims fifteen hundred meters, sometimes both, and goes to bed at nine at night. He has done exactly that for decades.

None of these rituals would work the same way for anyone else. What works is the principle behind them: creating recognizable conditions for the mind, so access to the creative state does not depend on mood or pressure, but on an architecture built with intention. Discipline, in this sense, is the most generous act one can offer oneself.

Thinking is the most private act that exists, more private than dreaming, because dreams occur without permission. Thinking, truly thinking, with direction and Depth is a choice, and like any choice in a world full of alternatives, it requires commitment.

A well-inhabited mind produces things that surprise even its owner ideas that arrive at odd hours and from unexpected angles, solutions that appear when the problem is no longer on the table, images no one asked for that end up being exactly what was needed. That capacity to be surprised by one's own thinking to produce something one could not have predicted is perhaps the closest ordinary life comes to the sublime. What it requires, essentially, is space: defending silence as if it were valuable territory, because it is. Learning to look long enough. Allowing the mind to follow its own rhythm without forcing it to produce before it is ready. There is a universe in there. Most people never take the time to explore it but those who do, those who dare, gradually acquire the ability to transform whatever they touch.

Siempre  Diva



Online sales



Joyeria Exclusiva

@siempredivamx

Desde
1,299 USD + 799 USD IMP
Por persona en habitación doble

Magia
Italiana



10 DÍAS 8 NOCHES

VUELO + HOSPEDAJE + TRASLADO + ALIMENTOS INDICADOS + GUÍA + VISITAS

VENTAS@BUENVIAJE.TRAVEL

@BUENVIAJE.TRAVELAGENCY

+52 322 143 1917



Aquaventuras
Park®



Promoción
\$199 MXN
por persona

***A partir de 4 años**

Incluye

Entrada al Parque Acuático



Llanta para Toboganes



Presentación de Delfines



Presentación de Lobos Marinos



Teléfonos:



322 226 9202



322 368 8032

Válido hasta el 30 de Marzo de 2026. Indispensable presentar este anuncio para hacer válida la promoción. Aplican restricciones.





LA ISLA[®]

PUERTO VALLARTA
SHOPPING VILLAGE



Bldv. Francisco Medina Ascencio 2479, Zona Hotelera Norte
Puerto Vallarta, Jalisco.



Áurea

MAXILOFACIAL



CLÍNICA DE ESPECIALIDADES ODONTOLÓGICAS

BLVD. RIVIERA NAYARIT #2, NUEVO VALLARTA, NAYARIT | +52 3314360893

f AUREA.MAXILOFACIAL | @AUREAMAXILOFACIAL



35 AÑOS DE HUELLAS EN LA ARENA Y EL CORAZÓN: EL LEGADO QUE TRANSFORMA A PUERTO VALLARTA

Por: Mtra. Laura O. Robles Sahagún
Directora de UNIVA Campus Puerto Vallarta

Formar parte del Sistema UNIVA, no es solamente pertenecer a una red de campus distribuidos en diversas regiones de México; es heredar una trayectoria de excelencia de más de seis décadas que ha sabido evolucionar con los tiempos sin perder jamás su esencia humanista. Nuestra historia en el puerto es, en realidad, la suma de las historias de cientos de familias que han confiado en nosotros para transformar sus realidades y convertirlas en proyectos de vida exitosos.

UN VOCACIONAMIENTO QUE MIRA AL FUTURO

Puerto Vallarta es, por definición, una ventana abierta al mundo y nuestro campus ha sabido interpretar esa identidad tradicional, cosmopolita y dinámica. No solo formamos profesionales; cultivamos el talento que hoy sostiene el motor económico, turístico y social de nuestra costa. El vocacionamiento de UNIVA Puerto Vallarta está íntimamente ligado a la excelencia en la gestión estratégica, el liderazgo ético y una responsabilidad social que se siente en cada colonia y empresa donde un miembro de nuestra comunidad pone un pie.

Hoy, nuestras acciones se encaminan hacia una vinculación profunda y estratégica. Estamos trazando puentes sólidos entre la academia y los sectores productivos, asegurando que cada proyecto de investigación y cada hora en el aula se traduzcan en soluciones reales para los retos de nuestra región. Miramos hacia los próximos años con una visión audaz: consolidarnos como el referente de innovación educativa que impulse el desarrollo sostenible, entendiendo que el crecimiento de la ciudad debe ir de la mano con la formación de ciudadanos íntegros.

EL CORAZÓN DE NUESTRA INSTITUCIÓN: EL TALENTO HUMANO

Lo que hace que estos 35 años palpen con una fuerza renovada es, sin duda, nuestra gente. Contamos con un cuerpo docente de primer nivel; hombres y mujeres que no solo enseñan desde el rigor de los libros, sino desde la autoridad de la experiencia y la pasión profunda por trascender en la vida de sus estudiantes.

Nuestros alumnos, por su parte, representan la energía y la determinación de una generación que no se conforma. Son jóvenes y adultos que equilibran sus sueños con la disciplina, y que ven en UNIVA el espacio seguro para cuestionar, crear y crecer. Y, por supuesto, nuestra comunidad Alumni: ellos son nuestro mayor orgullo. Hoy, nuestros egresados lideran grandes empresas turísticas, dirigen instituciones públicas, emprenden negocios innovadores y encabezan proyectos sociales de alto impacto. Ellos son la prueba viviente de que el éxito se construye con valores y una visión orientada al bien común.

UN ESPACIO PARA CADA ETAPA DEL DESARROLLO

Elegir dónde prepararse es, quizás, una de las decisiones más trascendentales en la vida de una persona. En este aniversario, queremos ser enfáticos: en UNIVA Puerto Vallarta no buscamos solo estudiantes, buscamos agentes de cambio. Nuestra oferta educativa ha sido diseñada para abrazar cada etapa del desarrollo profesional y personal:

Bachillerato y Bachillerato Semiescolarizado: Entendemos que la adolescencia es la etapa donde se fragua el carácter. Ofrecemos un entorno donde el potencial de los jóvenes se encuentra con una orientación humana que les permite descubrir su vocación mientras adquieren competencias globales. Para quienes ya trabajan, nuestra modalidad semiescolarizada es el aliado perfecto para no detener su crecimiento.

Licenciaturas Escolarizadas: El rigor académico se combina con la práctica constante. Preparamos a los líderes del mañana en instalaciones que fomentan la colaboración y la creatividad, con planes de estudio actualizados a las demandas de un mercado globalizado.

Licenciatura Impulso: Reconocemos el valor de la experiencia. Esta modalidad está diseñada específicamente para adultos que desean profesionalizar su trayectoria laboral, ofreciendo flexibilidad sin sacrificar la calidad que nos caracteriza.

Posgrados y Educación Continua: El mundo actual no permite pausas en el aprendizaje. Nuestras maestrías y diplomados son la herramienta definitiva para quienes buscan la alta especialización, el networking estratégico y el liderazgo necesario para ocupar las posiciones de toma de decisiones más relevantes.

35 AÑOS Y LO MEJOR ESTÁ POR VENIR

Celebrar tres décadas y media es mirar hacia atrás con una gratitud inmensa por los cimientos construidos, pero también es mirar hacia adelante con la audacia de quien sabe que su misión apenas comienza. En Puerto Vallarta, hemos consolidado una comunidad que cree firmemente que la educación es la herramienta más poderosa para la transformación social.

Te invitamos a ser protagonista de esta historia de éxito. Ya sea que estés iniciando tu camino académico o busques llevar tu trayectoria profesional al siguiente nivel, hay un lugar reservado para ti en nuestra familia. El respaldo de más de 64 años de trayectoria del Sistema UNIVA nos da la estructura, pero es tu talento y tu espíritu de superación lo que nos llevará a escribir los próximos 35 años de historias compartidas, logros alcanzados y sueños cumplidos.

ÚNETE A LA CELEBRACIÓN. ÚNETE A LA EXCELENCIA. ÚNETE A UNIVA PUERTO VALLARTA.

Prepa UNIVA

La preparatoria que marca
la diferencia en calidad
educativa y formación
integral

En la Preparatoria UNIVA Campus Vallarta ofrecemos una experiencia educativa integral que forma jóvenes con propósito; donde aprenden y crecen en un entorno que **inspira, reta y acompaña, desarrollando habilidades y confianza para enfrentar el futuro.**

Crear
para **CRECER**



Bachilleratos Generales en:

- Comunicación
- Higiene y Salud Comunitaria
- Tecnologías de la Información y la Comunicación
- Turismo



**Actividades deportivas
y culturales**



**Diplomado en Desarrollo Humano
Certificación de Inglés TOEFL**

¡Inscríbete hoy!

☎ 322 226 1212

➤ Entra a **univa.mx** y conoce los
planes de estudio

Modalidad Escolarizada. Acuerdos SEP. Bachilleratos Generales. Comunicación EMS/3/788, 6 de diciembre de 2017.
Higiene y Salud Comunitaria EMS/3/788, 6 de diciembre de 2017. Tecnologías de la Información y la Comunicación
EMS/3/788, 6 de diciembre de 2017. Turismo EMS/3/788, 6 de diciembre de 2017.

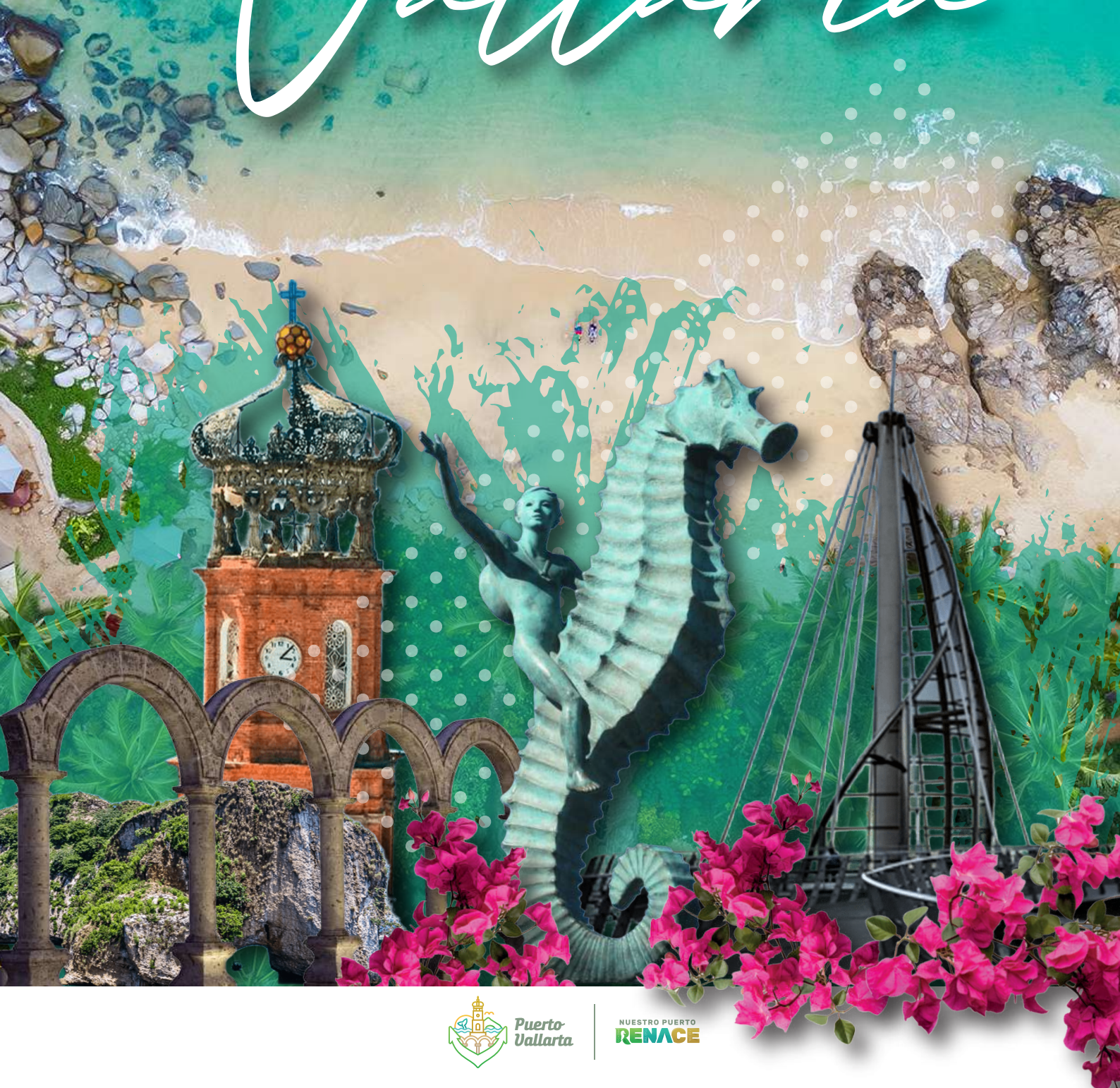




PUERTO VALLARTA



PUERTO *Vallarta*



Puerto
Vallarta

NUESTRO PUERTO
RENACE

embers



- Forma parte de universo Seaview
- Los mejores beneficios y descuentos en negocios participantes
- Recibe tu ediciones favoritas impresas en tu casa
- Disfruta de promociones exclusivas, sorpresas y más
- Accede a contenido exclusivo en todas nuestras plataformas



embers

TRADICIÓN
DE MAR
Y TIERRA



Punta
Sal —
TRADICIÓN
DE MAR
& TIERRA



NOS ENCONTRAMOS AL INTERIOR DEL HOTEL SHERATON

BLVD. FRANCISCO MEDINA ASCENCIO 999, ZONA HOTELERA, LAS GLORIAS, 48333 PUERTO VALLARTA, JAL.
TELÉFONO: 322 226 0404 EXT. 6850